

FINANZAS



Ángel Ron, presidente del Banco Popular.



José María Arias, presidente del Banco Pastor.

Nadie entiende esta unión. Puede ser una boda defensiva: el Banco Popular siempre se ha defendido de los ataques del Banco Sabadell, ya que ha sido la sempiterna novia codiciada por Josep Oliú. La integración del Pastor se lo pone más difícil, pero a un alto precio, para el banco que preside Ángel Ron. Otra explicación plausible es una miniboda para después casarse a lo grande, con BBVA, por ejemplo, otro novio en espera del 'sí' del Popular desde hace años. Pero una sola boda ahorraría trámi-

tes costosos. La tercera hipótesis sería la de una operación a lo Bankia: unir dos problemas para sanearse creando un banco malo y dejando una nueva entidad más limpia y dimensionada. Pero todos se preguntan: ¿a qué juega el Banco de España? Lo que se necesitan son operaciones que favorezcan la capitalización y no al contrario. ¿Se le va la crisis financiera de las manos? A beneficio de inventario: Ron y Rajoy se frecuentan en su tierra natal, Santiago de Compostela, y ejercen de gallegos.

tor y dirigida a la totalidad del capital de la entidad. La oferta se llevará a cabo mediante el canje de 1,115 acciones de nueva emisión de Banco Popular Español por cada acción de Banco Pastor y de 30,9 acciones de nueva emisión del Popular por cada obligación necesariamente convertible de Banco Pastor, y siempre previo el compromiso irrevocable de aceptación de los accionistas del Pastor que representen al menos un 50,1% del capital social.

La absorción, si finalmente lle-

La absorción creará un banco con 174.000 millones de euros en activos, que le distancian del Sabadell

ga a buen término, crearía un banco con 174.000 millones de euros en activos. Con este volumen, la futura entidad se quedaría en la misma posición que ocupa actualmente el Popular, por detrás de Santander, BBVA, Bankia y CaixaBank. No obstante, el banco presidido por Ángel Ron lograría aumentar la distancia que le separa de su competidor más directo, el Sabadell, que había logrado recortarle terreno últimamente.

Duplicidad de oficinas

La operación tiene otro inconveniente, a saber, que se solapan las redes de oficinas de Popular y Pastor. El primero cuenta con un fuerte tejido de sucursales en Galicia, heredado cuando absorbió el Banco de Galicia en 2008.

Esto supondría inevitablemente un ajuste de plantilla y un intento imposible por integrar dos filosofías de trabajo totalmente distintas, por mucho que en el hecho relevante se hable de "un mismo perfil cultural y empresarial".

De hecho, el Popular ha basado su prestigio en todos estos años en su red minorista, considerada la más eficiente del sistema financiero español por su cercanía al cliente.

Operación defensiva, novios para otra boda o huida hacia adelante, escenarios posibles

Popular-Pastor, una fusión contra natura

■ E.G.

El Popular tiene un problema. Y se llama Banco Pastor. La entidad que preside Ángel Ron absorberá el banco gallego en una operación que, a juzgar por los ratios de ambas entidades y por las opiniones de los analistas, no tiene ningún sentido.

Lejos de ser una maniobra atractiva para el Popular, esta absorción supone un lastre para el tercer banco español.

Basta un dato: el Pastor es el banco con una mayor exposición al riesgo inmobiliario de toda España. Los 3.230 millones que tiene en activos tóxicos inmobiliarios representan el 13,2% del total de crédito a su clientela, casi el doble que el del resto de los bancos cotizados (7,3%) y supera incluso la media de las Cajas de Ahorros.

De ahí que no se entienda que el Popular se meta ahora en una operación que le cuesta dinero, prestigio y más ladrillo a su balance. Más si cabe cuando el banco también está cruzando su particular calvario para digerir su exposición al sector inmobiliario.

Los analistas se preguntan a qué juega el Banco de España al autorizar este movimiento. A no ser que la absorción siga el modelo de Bankia, y el objetivo a medio plazo sea crear un banco "malo" que agrupe los activos tóxicos de ambas entidades, para sanearlas y lavarles la cara.

Este es uno de los tres escenarios que contemplan los expertos a partir de ahora. La segunda hipótesis, que podría ser complementaria con la primera, consistiría en preparar el terreno para una segunda boda, mucho más grande, en la que el novio sería el

BBVA. De esta forma, y ahí entraría la tercera hipótesis, el Sabadell no podría optar a una entidad de mayor tamaño y quedaría descartada, con lo que estaríamos ante una operación defensiva por parte de Ron.

Lo que está claro es que el Pas-

tor no iba a poder continuar en solitario por su pequeño tamaño y su escasez de capital. El único banco independiente que quedaba en el mapa financiero español suspendió en la última edición de los test de estrés. En el escenario adverso de estas pruebas, la

entidad presidida por José María Arias registraría unas pérdidas de 697 millones.

OPA amistosa

La operación consiste en un acuerdo amistoso con los accionistas relevantes de Banco Pas-

EVOLUCION BURSÁTIL DESDE 2009



LAS CIFRAS DE LA FUSIÓN

	POPULAR	PASTOR
Valor en Bolsa	4.991 millones	830 millones
Beneficio 1Sem. 2011	305 millones (-13,9%)	38,1 millones (-38%)
Activos	143.136 millones	31.000 millones
Oficinas	2.222 oficinas	588 oficinas
Personal	14.111 trabajadores	4.124 trabajadores
Morosidad	5,58%	5,73%

Los analistas no entienden esta unión, que resta y no suma

■ "Es como si tienes un piso de 200 metros cuadrados y le añades un trastero". Con esta frase tan explícita resume la operación un economista de prestigio consultado por este periódico. "El Pastor no aporta músculo al Popular, más bien supone un lastre para el tercer banco español", señala.

Es vox populi que la entidad que preside Ángel Ron no pasa por su mejor momento. Tiene que digerir todo el pastel inmobiliario que se ha comido en los últimos años.

El banco no ha tenido más remedio que vender parte de su filial de seguros a Allianz y obtener plusvalías por 493 millones, que se han

destinado a provisionar aceleradamente los inmuebles adjudicados.

Por ello no se entiende que el Banco de España haya dado el visto bueno a una operación que resta y

podría tener el Pastor en el futuro consejo de la entidad fusionada y cómo se reorganiza la estructura de ambos. El tercer banco español tiene una plantilla de 14.111 empleados y una red de 2.222

Es 'vox populi' que la entidad que preside Ángel Ron no pasa por su mejor momento, tiene que digerir todo el pastel inmobiliario

no suma. En todo caso aspectos negativos, como la morosidad. Así, al 5,58% que declara el Banco Popular se añade el 5,73% del Pastor.

El Popular, controlado por la Fundación Pedro Barrié de la Maza, con un 40%, tendrá que ver qué posición

oficinas, frente a los 4.124 trabajadores y las 588 sucursales de su nueva pareja. Estas últimas están situadas en la comunidad gallega, donde el Popular cuenta con una amplia red, heredada del Banco de Galicia, lo que provocará un ajuste laboral.